



Comunicación: Dr. Augusto Pérez Lindo, Ph.D. Profesor del Doctorado en Políticas y Gestión de la Educación Superior, UNTREF y Profesor del Doctorado en Educación Superior de la Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina

ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LA COOPERACIÓN UNIVERSITARIA PARA EL DESARROLLO REGIONAL EN AMÉRICA DEL SUR

La Pandemia del Coronavirus ha provocado diversos impactos en todas las direcciones. Además de los impactos económicos y sociales, que son inmensos en todo el mundo, podemos identificar en las universidades de América del Sur los siguientes efectos:

- El aislamiento o la cuarentena que adoptaron las universidades obligó a generalizar la enseñanza a distancia para atender a los estudiantes; en consecuencia, se ha amplificado el espacio de la enseñanza virtual y global;
- El aislamiento indujo actitudes y políticas de compartimentación entre municipios, provincias, regiones y naciones en todas partes; esto debilitó los intercambios, las cooperaciones y los proyectos de desarrollo regional sobre todo en América del Sur;
- La Pandemia provocó debates en torno a las políticas sanitarias poniendo en evidencia que en la región nadie estaba preparado para afrontar una crisis como ésta, los sistemas de salud pública están desfinanciados; los recursos sanitarios, materiales y humanos se encuentran dispersos entre los diversos actores; surgieron en consecuencia estrategias para optimizar y articular el aprovechamiento de los recursos del sistema de salud;
- Las desigualdades sociales y las crisis económicas se amplificaron de manera extraordinaria en todas partes por causa de la parálisis de las actividades económicas y el desempleo; los indicadores de pobreza se agravaron sobre todo en Argentina y Brasil;
- La reactivación de las economías llevará entre cinco y diez años; la etapa del Post-coronavirus estará entonces signada por los esfuerzos de reconstrucción;
- Desde el punto de vista del desarrollo regional, una de las funciones que las universidades deberían asumir sería la de proponer políticas de

desarrollo, proyectos y emprendimientos para favorecer la reactivación económica, el desarrollo local y regional.

- Un aspecto central de las estrategias universitarias para la reconstrucción sería asumir que el futuro de nuestros países depende del aprovechamiento intensivo de los recursos educativos, tecnológicos y científicos, así como del resguardo del medio ambiente.

Existen experiencias para demostrar que estrategias de desarrollo inteligente, solidario y sustentable pueden afrontar exitosamente situaciones de subdesarrollo y de pobreza, contando con la cooperación de universidades y organizaciones sociales.

Actualmente, en las universidades predomina la espera a un retorno de la “normalidad”, pero pocos perciben que ya vivimos “nuevas realidades” como la virtualización de la enseñanza, la informatización de las actividades comerciales e industriales, el incremento del desempleo y de la pobreza.

Los escenarios antes descritos obligan a repensar tanto la actividad universitaria como las actividades orientadas al desarrollo regional. Desde este punto de vista podemos destacar algunas estrategias posibles para fortalecer la cooperación universitaria para el desarrollo.

1. La Pandemia afectó la cooperación regional, tanto dentro de los estados nacionales como a escala de América del Sur. Es preciso reafirmar los esfuerzos de cooperación e integración regional que América del Sur ha realizado durante las últimas décadas. Las universidades podrían movilizar todas sus asociaciones regionales para fortalecer la cooperación y la integración regional.
2. La Pandemia puso en evidencia la debilidad de nuestros sistemas de salud. Debemos proponer políticas para mejorar la salud pública y para aprovechar solidariamente los recursos de salud a nivel nacional y regional. Las universidades disponen de facultades de Medicina, de carreras de ciencias de la salud, de centros de investigación en condiciones de proponer mejoras efectivas en los sistemas de salud.
3. La Cuarentena impuesta a raíz de la Pandemia impulsó la generalización de la educación a distancia. Esto puede facilitar la cooperación inter-institucional y regional si existen políticas académicas adecuadas. En este sentido se pueden adoptar acciones como éstas:
 - a. adoptar estándares comunes para facilitar la realización de cursos de posgrado regionales virtuales;
 - b. intercambiar experiencias sobre universidad y desarrollo regional;
 - c. universalizar el uso de las TIC entre los pequeños y medianos productores con apoyo de las universidades.

4. La Pandemia agravó los índices de pobreza en América del Sur. Necesitamos reforzar la cooperación de las universidades con las organizaciones sociales para superar la pobreza.
5. La Pandemia debería alentarnos para diseñar Biopolíticas destinadas a mejorar la calidad de vida tanto en lo económico como en lo ecológico y sanitario. O sea, el desarrollo regional debería poner más énfasis en el cuidado de la vida de las poblaciones y del medio ambiente.
6. Se podría, desde FACCAT o de cualquier otro espacio institucional crear una página web para brindar información sobre todos los programas, proyectos y asociaciones de cooperación universitaria para el desarrollo regional en América del Sur. El objetivo sería facilitar el conocimiento mutuo y los enlaces entre los actores que comparten proyectos de cooperación universitaria para el desarrollo regional.

Es evidente que ya existían antes de la Pandemia tendencias aislacionistas o contrarias a la cooperación internacional en distintos países. Esto ha dado lugar al replanteo de convenios o tratados de integración o cooperación regional. El Mercosur es un ejemplo de esta situación. Para revertir estas tendencias las universidades de América del Sur deberían retomar sus propósitos institucionales de cooperación e integración regional con mayor énfasis promoviendo el intercambio de profesores, estudiantes, científicos y creadores culturales.